

## **PUNTO DE VISTA**

### **LAS CIENCIAS SOCIALES COMO UNA APERTURA QUE POTENCIE EL PENSAMIENTO TRANSDISCIPLINARIO, Y POSTMODERNISTA EN LA EDUCACIÓN.**

**Omaira Al Maaz**

Es indudable que el hombre y las sociedades siempre han tenido la inquietud por conocer qué les deparará el futuro, y ello ha quedado profundamente imbuido de una gran incertidumbre. Esa problemática ha llevado a la humanidad a tratar de comprender la incertidumbre como salida para poder pensar en forma prospectiva, esto de alguna manera lo ha logrado con el diseño y aplicación de metodologías de escenarios que permiten imágenes holísticas y/o escenarios alternativos de futuro, permitiendo así dar respuestas a las diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales como lo son la Economía, Educación, Ciencias Políticas, la Administración etc.

De esta manera se puede aseverar, como una adecuada metodología de escenarios es aquella que permite la obtención del futuro deseado a partir de reuniones de grupos de personas que por medio de conversaciones estratégicas pensadas y planificadas, logran una comprensión compartida de una situación específica dada, que conduce indefectiblemente a la toma de decisiones alternativas o “escenarios externos” (producción grupal), derivados de “escenarios internos” de cada individuo del grupo.

En ese contexto parecería, entonces apropiado examinar las ciencias sociales y el papel que desempeñan, tanto en términos de las relaciones entre las distintas disciplinas como en la relación de todas ellas con las humanidades y las ciencias sociales. De esta manera, las grandes realizaciones intelectuales de los últimos treinta o cuarenta

años que condujeron al moderno estudio de la vida y de la ciencia de la complejidad.

Es de empezar por definir qué son las Ciencias Sociales; ellas tienen como objeto de estudio la sociedad, sus relaciones y los fenómenos que ocurren y en los cuales el hombre tiene participación. Son nomotécnicas, es decir, se basan en aspectos regulares y repetitivos que permiten hallar leyes (nomos). Se plantean problemas en los cuales, se pudiera anticipar soluciones a ellos y ser verificadora través de la observación sistemática (si fuese necesario) de los fenómenos sociales, para así clasificarlos, analizarlos y explicarlos. El mismo hecho de que sea aplicado el método científico a las Ciencias Sociales es lo que permite reconocerlas como tales.

Por otro lado, acerca de las Ciencias Sociales, es conveniente reflexionar sobre la complejidad que presentan debido a su amplitud y complejidad intrínseca del objeto de investigación científica, la sociedad se manifiesta por la sencilla y evidente razón de que lo social involucra la caracterización de una globalidad ahora más que nunca antes, la sociedad es una totalidad dinámica, y el análisis de sus componentes no puede hacerse sin obviar las múltiples relaciones e inferencias que se dan en el contexto de la realidad social. En ella ocurren relaciones sociales, que aunque se materialicen de diversas maneras, su raíz es inmaterial son, elementos connotados los principios, creencias, reglas morales y jurídicas, etc., que están ancladas en los valores, las ideas y el deber ser.

No es fácil, pero no imposible, el producir conocimientos científicos en las Ciencias Sociales, por lo que se debe reflexionar mucho, sobre todo en los aspectos epistemológicos que corresponden a cada una de las diferentes disciplinas que las conforman y las explican.

Por otra parte, al interior de lo que se ha denominado con el nombre de ciencias de la educación, los fundamentos de la educación constituyen en la modernidad educativa, una disciplina híbrida que elabora sus enunciados y sus propuestas humanistas con fragmentos discursivos tomados de la filosofía, de la sociología, de la psicología o de la economía a fin de legitimar sus metas y objetivos. También esas disciplinas arrastran la matriz cognitiva de los fundamentos agotados de la modernidad.

En efecto, el carácter instrumental referido anteriormente aparece cuando dentro de la denominación ciencias de la educación son aceptadas y validadas las intenciones teóricas para hacer teoría educativa dentro de la llamada comunidad científica, es decir, siempre que se cumpla con la rigurosidad científica. Rigurosidad construida desde la episteme que funda la verdad de la ciencia. Ahora bien, tal episteme, en eso de la verdad, es hoy una construcción que debe dar cuenta del lugar epistémico desde donde ella se anuncia.

Por lo tanto, las linealidades discursivas no existen en todo tiempo y todo espacio. Ellas son, en todo caso, mutantes con el saber y el poder al interior de cada sociedad en particular, Postmodernidad y particularidades van juntas.

Bajo este contexto se requiere desarrollar una labor orientadora de empoderamiento que permita a las personas asumir la dirección de su propia vida y sus modos de racionalidad, implica disponerse a “mirarse a si mismo” en función de “darse cuenta” del conocimiento que todo ser humano debe tener acerca de las propias capacidades, debilidades, fortalezas y posibilidades; en consecuencia, hacerse cargo de si mismo en vinculación con otros, situaciones que deben estar asumiéndose con sentido realista, entonces podemos asumir que la apertura hacia un espacio que potencie un pensamiento transdisciplinario postmoderno en la Educación requiere únicamente una política de resistencia crítica y acuciosa hacia los serios problemas en las Ciencias sociales.